

Nuevos hallazgos glíficos en la Estructura 4 de Machaquilá, Petén, Guatemala

M.^a JOSEFA IGLESIAS PONCE DE LEÓN¹
ALFONSO LACADENA GARCÍA-GALLO²

Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

En esta aportación se presenta un avance de los trabajos arqueológicos realizados en la Estructura 4 de Machaquilá en la temporada de campo de 2003. Los trabajos en esta estructura han recuperado una veintena de fragmentos de sillares de piedra con inscripciones jeroglíficas. La importancia del hallazgo es significativa, ya que previamente se habían rescatado otros fragmentos en la misma estructura en los años cincuenta (Graham 1967). El estilo de la talla y la existencia de fragmentos que casan entre sí, sugieren inequívocamente que los hallazgos antiguos y los nuevos pertenecen al mismo texto glífico. La información arqueológica, en combinación con el análisis epigráfico de texto, ahora más completo, permitirá descubrir la función que tuvo este singular edificio en Machaquilá y mejorar nuestro conocimiento de la historia dinástica de este reino maya en el Clásico Tardío.

Palabras clave: Machaquilá, epigrafía maya, Clásico Tardío.

ABSTRACT

In this contribution, an advance of the archaeological works carried out in Structure 4 at Machaquilá during the field season of 2003 is presented. The works have recovered more than twenty stone fragments carved with hieroglyphs. The importance of these findings is relevant since other carved stones with hieroglyphs were recovered in this same structure in the sixties' (Graham 1967). The style of the carving and the existence of fragments matching up unequivocally suggest that the old findings and the new ones belong to the same glyphic text. The archaeological data, in combination with the epigraphic analysis of the text, now almost complete, will allow to know the function that this special building had in Machaquilá, and to im-

prove our knowledge about the dynastic history of this Maya kingdom by Late Classic times.

Key words: Machaquilá, Maya epigraphy, Late Classic.

Breve historia del sitio y los hallazgos de la Estructura 4

La ciudad de Machaquilá se conoce desde el año 1957, momento en que llegó a ella Alfonso Escalante, geólogo perteneciente a la Union Oil Company. Al año siguiente el Dr. Satterhwaite hizo asimismo una muy breve visita; ambas entradas tuvieron lugar en helicóptero (Graham 1967). Habrá que esperar a 1961 cuando Ian Graham llegó a pie en un viaje por cuatro días, en que realizó un levantamiento del sitio y registró dos estelas; en 1962 regresó para registrar los monumentos restantes e incluso hacer moldes de ellos (Graham 1963, 1967).

Es el propio arqueólogo el que nos informa de que fueron Escalante y su gente los que, en su visita al sitio, sacaron —como apunta Graham «tras una búsqueda más que superficial»— una serie de piedras talladas (Graham 1967: 56-58, Figs. 38-39), algunas de las cuales pudieron formar parte de una pequeña escalinata jeroglífica en la nominada como Estructura 4.

Según cuenta Graham (1967: 56-57) las piedras A, D, F y V (Figura 1a, d-f) fueron sacadas por los geólogos en helicóptero en 1958. De ellas, D y F se llevaron pronto al Museo Nacional; las piedras B, C (Figura 1b-c) y otras dos fracturadas, no pudieron subirse al aparato y se dejaron allí, para ser azarosamente recuperadas por Graham en 1962. Sobre el resto de los fragmentos nos informa que se dejaron enterrados cerca de la Estructura 4, sin especificar donde. La piedra A pudo ser dibujada y fotografiada por Graham en 1961 en la ciudad de Guatemala, aunque no dice en posesión de quién estaba y se le perdió la pista. En 1965 Edwin Shook tuvo noticias de que la piedra V es-

¹ pepaipdl@ghis.ucm.es.

² lorengar@idecnet.com.

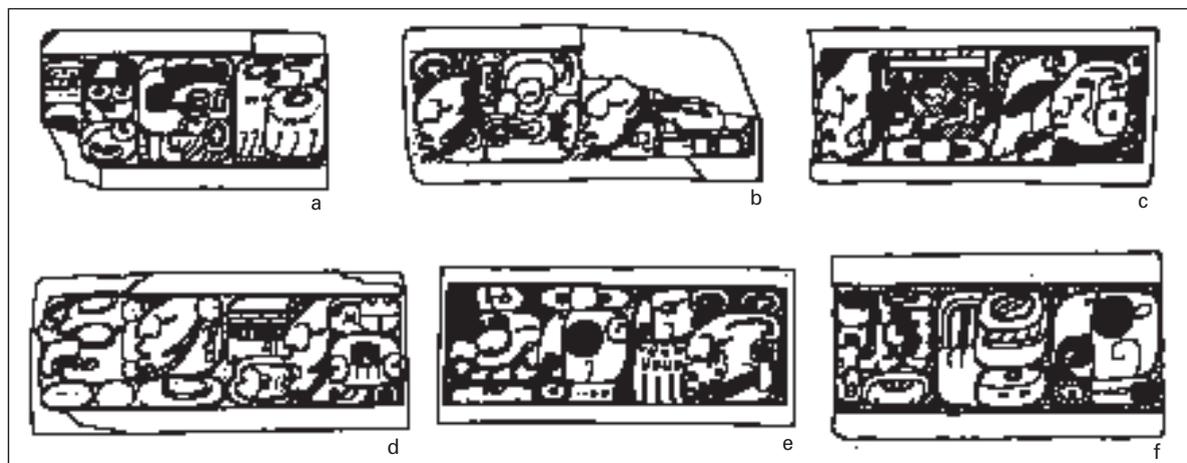


Figura 1. Piedras talladas rectangulares procedentes de la Estructura 4, que presumiblemente formaban parte de una pequeña escalinata jeroglífica (tomadas de Graham 1967: Fig. 39 A, B, C, D, F y V).

taba en una colección privada de Costa Rica y pudo persuadir a su dueño de que la devolviera, así que al menos cuatro de estas piedras talladas —C, D, F y V— están actualmente en exposición, y en los fondos del mencionado Museo Nacional fue posible, en una primera indagación en el verano del 2003, encontrar la piedra B —parcialmente fracturada desde antiguo—, así como una cabeza con espiga (Graham 1967: 59, Fig. 40) hallada en el derrumbe de la Estructura 17. En la publicación nos habla y dibuja un pequeño escalón rectangular (Figura 2a) y otras cinco piedras, todas ellas talladas, cuya particularidad está en que el frente grabado tiene forma curvada (Figura 2b-f). Los nuevos hallazgos proporcionados por las investigaciones llevadas a cabo en la Temporada 2003, han proporcionado nuevas piedras de las tres modalidades que complementarán la información registrada en los dibujos de Graham.

La Plaza F y la Estructura 4

Las investigaciones llevadas a cabo por el Atlas Arqueológico de Guatemala (Chocón y Laporte 2002) y los arqueólogos de la Universidad Complutense de Madrid¹, han podido constatar la calidad del levanta-

miento llevado a cabo por Ian Graham (1967: Fig. 33), aunque como él mismo reconocía sólo recorrió la parte central del sitio. Debido a ello, por una parte se ha ampliado el reconocimiento en el lado oeste del sitio, integrando nuevas estructuras, al tiempo que se efectuaba el levantamiento de los grupos habitacionales ubicados en el área oeste y suroeste del sitio (Figura 3), y asimismo se han iniciado excavaciones en diversas plazas (Ciudad *et al.* 2004).

Con respecto a la Plaza F, lugar donde se encontraron tanto las piedras talladas mencionadas como los nuevos hallazgos, se podría describir como un área situada en la zona norte de la ciudad y muy próxima al río (Graham 1967: Fig. 33); está prácticamente cercada por cuatro plataformas rectangulares sobre las cuales se edificaron diferentes tipos de estructuras, desde las más sencillas de materiales perecederos (Estructuras 5, 6, 9 y 10) hasta las más elaboradas con cuartos abovedados (Estructuras 7 y 8), o la especial Estructura 4 que, a pesar de no contar con bóvedas, fue pertrechada con piedras talladas para constatar y realzar la importancia de sus ocupantes (Ciudad *et al.* 2004: Figura 12).

En un primer momento, no es una edificación que llame la atención por su tamaño o altura, aunque hay que recordar que estamos ante una estructura muy

¹ La financiación del programa de investigación del proyecto «La entidad política de Machaquilá, durante el Clásico Tardío y Terminal» en la Temporada 2003, procede del Ministerio de Ciencia y Tecnología (N.º de Referencia BHA2002-03729), mientras que las campañas 2001 y 2002 se realizaron bajo el patrocinio del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, en el marco de la Convocatoria de Ayuda para Excavaciones Arqueológicas en el Exterior realizada por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales. Queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento al equipo de arqueólogos, técnicos y trabajadores del Atlas Arqueológico de Guatemala (AAG-IDAEH).

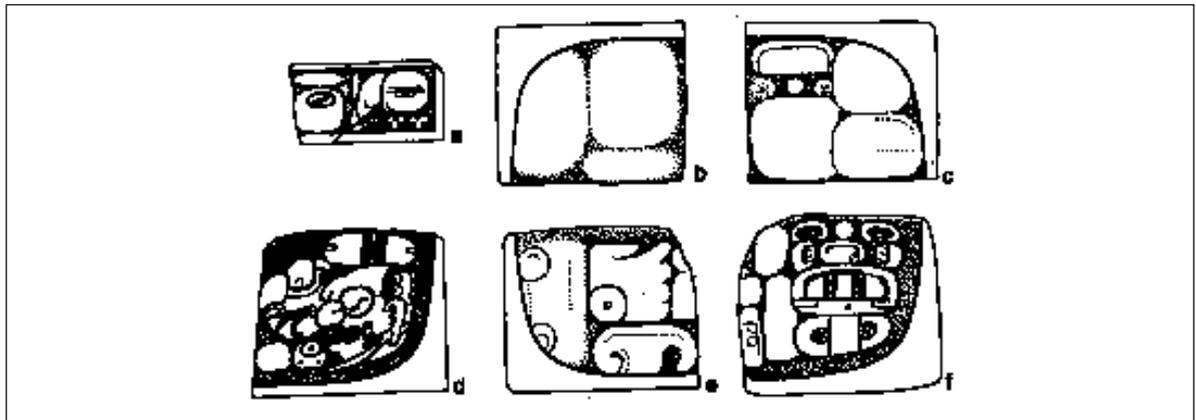


Figura 2. Piedras talladas procedentes de la Estructura 4: a) piedra rectangular de pequeño tamaño; b-f) piedras de frente curvado (tomadas de Graham 1967: Fig. 39 M, Q-U).



Figura 3. Mapa general de Machaquilá (Chocón y Laporte 2002: Figura 3).

depredada desde el hallazgo de sus sillares jeroglíficos en los años 50. Sólo ha sido explorada parcialmente, pero parece constar de un basamento que ocupa todo el frente oeste de la plaza sobre el que —al menos en parte— se coloca un segundo nivel. Sobre sus extremos norte y sur se instalarían sendas plataformas con sus propios cuartos, mientras que de la zona central proceden ejemplares de las tres variedades de las piedras talladas nombradas: los escalones, los paneles cuatripartitos, y los paralelepípedos rectangulares de menor tamaño. Una parte de las piezas completas hizo su aparición en la zona exterior del basamento, mientras que los restos de escalones proceden del interior, aunque en ningún caso se encontraron en lo que debió ser su contexto primario.

Un aspecto a destacar en esta estructura que parece diferenciarla aún más del resto de la ciudad, es la presencia de un buen número de piedras (controladas hasta 118) de cara combada sin diseños jeroglíficos y en diferentes tamaños que se hallaron desplazadas a lo largo de una buena parte del área central, tanto en el interior de la estructura como fuera del basamento. Al igual que en el caso de los sillares tallados hasta el momento no hemos encontrado ninguna en su localización original, ni tampoco tenemos referencia alguna de que hayan aparecido en otras estructuras de la ciudad.

En su momento, el aspecto de la plaza no debió ser de espectacularidad estructural, pero sin duda cumplió la función para la que fue concebida como albergar a las elites dirigentes en un espacio restringido y privado, con un privilegiado acceso al cercano río y manifestando de forma evidente la importancia de sus residentes por medio de los textos colocados en la Estructura 4, que pasamos a analizar a continuación.

Los hallazgos glíficos en la Estructura 4

Como avanzábamos, los trabajos arqueológicos del Proyecto han recuperado durante la Temporada de 2003 un elevado número de sillares y fragmentos de sillares labrados asociados a la Estructura 4. De estos, un total de 27 contenían restos de inscripciones jeroglíficas. Durante el transcurso de los trabajos se tomaron fotografías de las piezas en su contexto arqueológico en el momento de su aparición y, posteriormente, tras su limpieza. Para su estudio preliminar y presentación, les fueron asignados una nomenclatura provisional a los sillares, consistente en la clave *p* —provisional— más un número.

Aunque el registro completo, dibujo y análisis del material epigráfico está aún pendiente de conclusión,

podemos adelantar las siguientes apreciaciones preliminares sobre los nuevos hallazgos:

1. Por sus dimensiones, características de la talla y lugar de aparición, los fragmentos glíficos hallados durante la temporada de campo de 2003 se corresponden con toda seguridad con los fragmentos sacados del sitio por los geólogos en los años 50 y publicados en los años sesenta por I. Graham en su monografía sobre las inscripciones de El Petén (Graham 1967: Fig. 39), perteneciendo claramente al mismo programa decorativo de la Estructura 4 —un fragmento más presumiblemente procedente también de la Estructura 4 fue publicado por Grube (1989: Fig. 2). La presencia en ambas series de hallazgos —la documentada por Graham y la recuperada por el equipo arqueológico hispano-guatemalteco— de algunos fragmentos que podrían unirse entre sí apoyan con fuerza esta asociación. Baste citar los casos del fragmento p25 recuperado por dicho equipo, el cual es muy posiblemente la parte superior del fragmento *J* de Graham (Figura 4a), así como el fragmento p24 que podría formar parte de un mismo bloque jeroglífico con el fragmento E de Graham (Figura 4b).
2. Los fragmentos glíficos recuperados presentan tres formatos diferentes: (1) un primer formato de grandes bloques glíficos inscritos de cuatro en cuatro en cartuchos circulares mayores, (2) un segundo formato de bloques glíficos de tamaño grande que discurren en secuencia horizontal estando enmarcados en una banda superior e inferior, y (3) un tercer formato de bloques glíficos de tamaño pequeño que discurren asimismo en secuencia horizontal, también enmarcados en una banda superior e inferior. Los tres formatos aparecidos en la presente temporada son los mismos tres formatos ya documentados por Graham (*ibid.*).
3. En el nuevo material glífico recuperado destaca la presencia de varias apariciones nuevas del Glifo Emblema de Machaquilá, asociado a las cláusulas titulares tanto de personajes masculinos como femeninos (Figura 5). Otros títulos recuperados en los nuevos hallazgos son **b'a-ka-b'a**, *b'aah kab'* «cabeza de la tierra» o «príncipe de la tierra» (p2) y VIII-**WINAK-ki**, *waxak winaak* «veintiocho», en dos ocasiones (p1 y p26-p29); la expresión «veintiocho» fue usada en contexto titular por al menos dos gobernantes tardíos de Machaquilá.

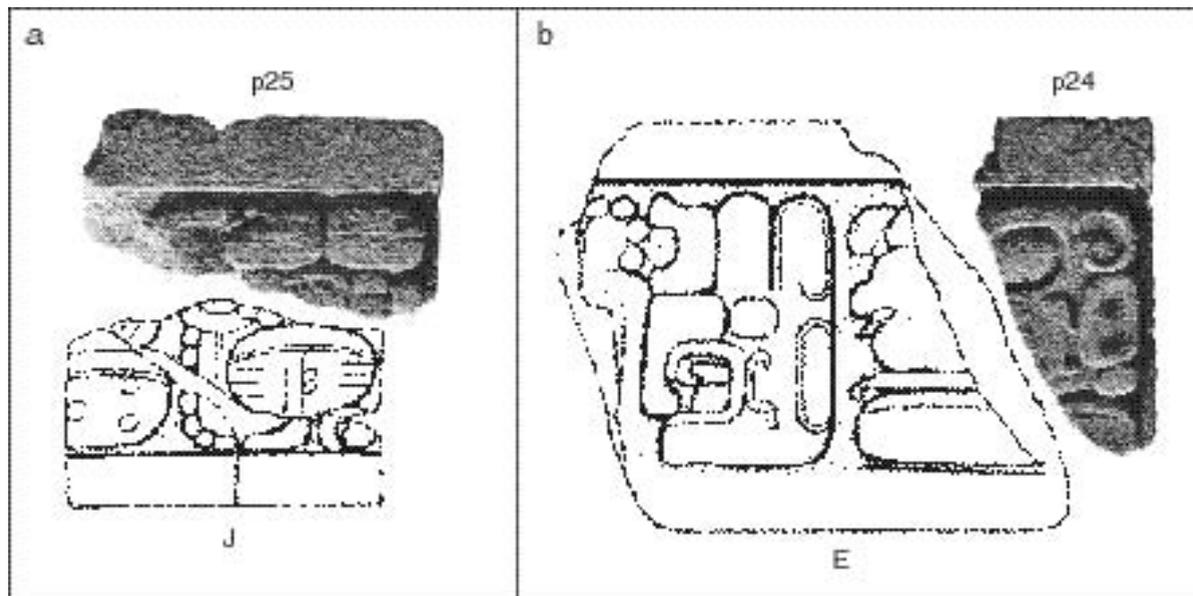


Figura 4. Unión de los nuevos fragmentos recuperados por el Proyecto Machaquilá UCM-AAG y los fragmentos documentados por Graham. a) Posible unión del nuevo fragmento p25 y fragmento J de Graham; b) posible unión del nuevo fragmento p24 y fragmento E de Graham (fragmentos p25 y 24 según fotografías del Proyecto Machaquilá UCM-AAG; fragmentos J y E según Graham 1967: Fig. 39).

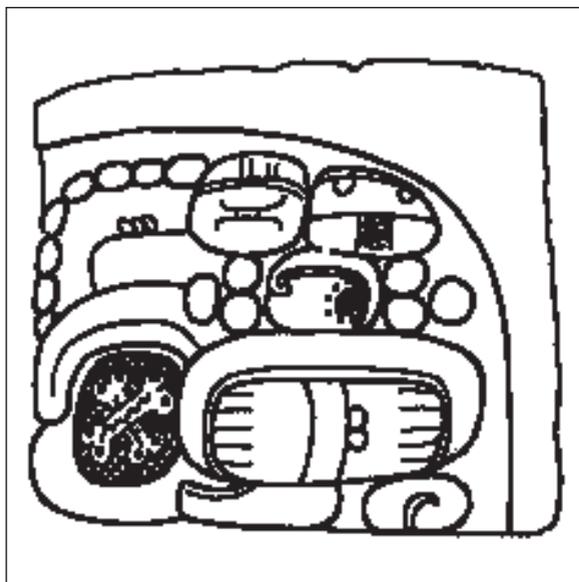


Figura 5. Nueva aparición del Glifo Emblema de Machaquilá en la Estructura 4. Fragmento p3 (según dibujo de A. Lacadena. Ver fotografía de portada).

4. El fragmento p5 recoge muy posiblemente el nombre de un gobernante de Machaquilá (Figura 6), a tenor de los títulos —**K'UH-174-su-AJAW-wa, VIII-WINAK-ki b'a-ka-b'a**— que posiblemente le están asociados. El nombre de este gobernante, del que resulta clara la parte final de su nombre como ... *Ti' Chaahk* aparece otra vez mencionado en los fragmentos E —de Graham— y p24 —recuperado por el proyecto español—, los cuales sugerimos que formaban un mismo bloque glífico (*vid.* Fig. 4b).
5. Entre los fragmentos recuperados destaca la expresión verbal **i-HUL-li, i huli** «y entonces llegó» (p4) (Figura 7), que podría arrojar luz sobre los acontecimientos conmemorados en la inscripción.
6. Es de sumo interés la presencia de fragmentos con los restos de una Rueda Calendárica (p10-p11-p19-p28-p12-p27), desgraciadamente muy dañada (Figura 8). El mes puede reconstruirse como *6 Keh*. Esta fecha recuperada podría relacionarse bien con el verbo **i-HUL-li** «y entonces llegó» que mencionábamos del fragmento p4, bien con la expresión **TZUTZ-[yi] I-WINAKHAB'ta** 'se terminó



Figura 6. Fragmento p5. Posible nombre de un nuevo gobernante de Machaquilá (según fotografía del Proyecto Machaquilá UCM-AAG).

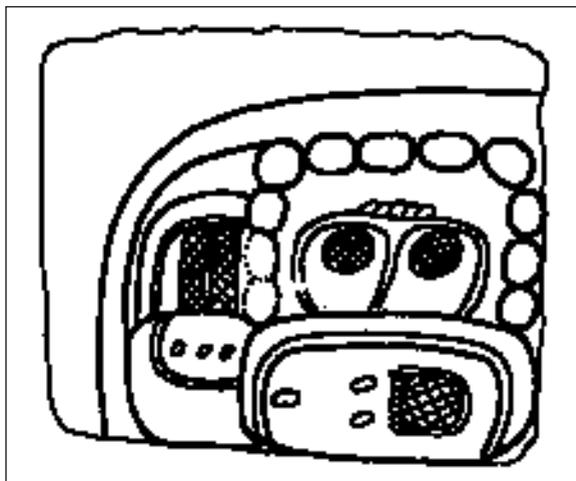


Figura 7. Fragmento p4, recordando el evento *i-HUL-li, i huli* «y entonces llegó» (según dibujo de A. Lacadena).

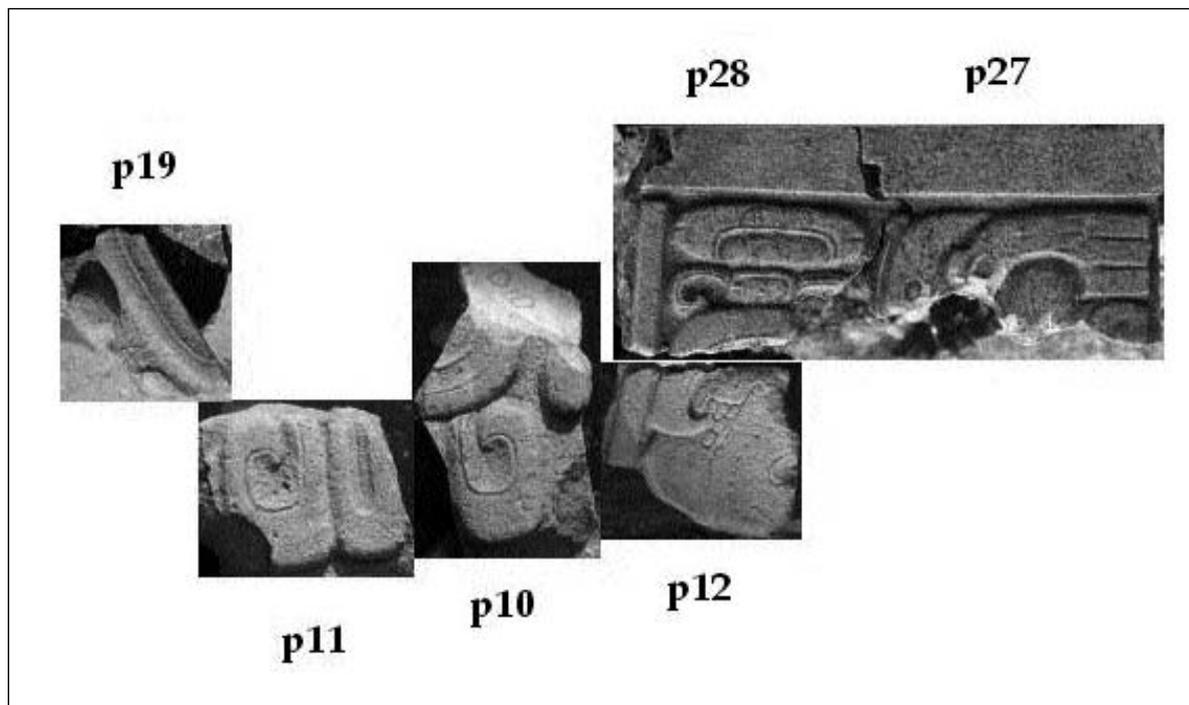


Figura 8. Rueda Calendárica en los nuevos fragmentos glíficos hallados en Machaquilá: Fragmentos p10, p11, p12, p19, p27 y p28 (según fotografías del Proyecto Machaquilá de la UCM-AAG).

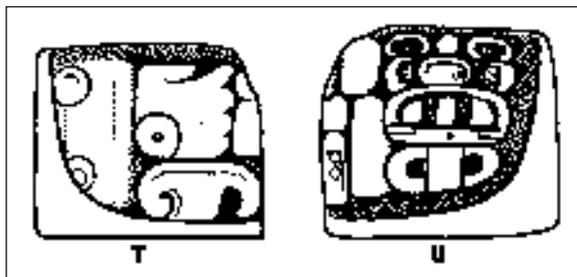


Figura 9. Fragmentos T y U de Graham recordando un aniversario de un k'atun (TZUTZ-[yi] I-WINAKHAB'-ta) (según Graham 1967: Fig. 39).

el primer *winaakhaab'* (Katún)' de los fragmentos documentados por Graham (1967: Fig. 39, T y U) (Figura 9), que podría hacer referencia a un aniversario de acceso al poder.

7. Por lo que se conserva de los textos y lo que podemos echar de menos de ellos —fundamentalmente expresiones de parentesco y relación entre los diferentes personajes mencionados— podemos considerar que aún faltan más fragmentos por encontrar.

Conclusiones

El descubrimiento, por parte del equipo hispano-guatemalteco del Atlas Arqueológico de Guatemala, de nuevos sillares glíficos pertenecientes a la Estructura 4 de Machaquilá abre la interesante posibilidad de poderlos relacionar con los fragmentos ya conocidos de la estructura, completar sus lagunas, establecer su datación y comprender el significado del texto, hasta ahora oscuro por el estado tan incompleto en que se encontraba.

La presencia de altos títulos de rango político en los fragmentos recuperados sugieren con fuerza que la Estructura 4 y la Plaza F donde se encuentra integró un complejo palaciego real. Futuros estudios -una vez que se procese y relacione la información arqueológica y epigráfica- permitirán determinar la procedencia de los distintos fragmentos recuperados y sugerir su ubicación original dentro del programa decorativo de la Estructura 4, así como sugerir si dicha estructura se trataba del Palacio Real del gobernante *..Ti' Chaahk* o una residencia palaciega secundaria perteneciente a alguna de sus consortes o parientes, dada la mención de al menos dos mujeres en la inscripción.

BIBLIOGRAFÍA

- CHOCÓN, Jorge y Juan Pedro LAPORTE. 2002. «La ciudad de Machaquilá en el municipio de Poptun». En *Reporte n.º 16. Atlas Arqueológico de Guatemala*, pp. 1-32. Instituto de Antropología e Historia. Guatemala.
- CIUDAD RUIZ, Andrés, M.^a Josefa IGLESIAS PONCE DE LEÓN, Jesús ADÁNEZ PAVÓN y Alfonso LACADENA GARCÍA-GALLO. 2004 «Investigaciones arqueológicas en Machaquilá: la morada de #-TI'-CHAHK-ki, príncipe de la tierra». *Revista Española de Antropología Americana* 34 (en prensa).
- GRAHAM, Ian. 1963. «Across de Peten to the ruins of Machaquilá». *Expedition*, 5 (4): 2-10.
- . 1967. *Explorations in El Peten, Guatemala*. Middle American Research Institute, Publ. 33. Tulane University. Nueva Orleans.
- GRUBE, Nikolai. 1989. «Archaeological investigations in the Southern Peten (Machaquilá, San Miguel)». *Mexicon*, Vol. XI (3): 44-45.

